

## COMO SI TÚ Y EL AGUA FUESEN UNA MISMA PERSONA GRAMATICAL

Elsa Gomez-Imbert  
CNRS \*

### 1. Introducción

Uno de los aspectos más difíciles e interesantes del idioma barasana es la comprensión de los esquemas tonales, de la palabra verbal en especial. Se trata de un sistema de dos niveles, alto y bajo, cuya interpretación en términos de propiedades subyacentes no es evidente, aunque parezca simple a primera vista. En la presente ponencia, trato de uno de los rasgos que produce constantes variaciones tonales en la conjugación: la existencia de prefijos tonales sin soporte segmental. Propongo una interpretación morfo-tonológica y las derivaciones correspondientes, dentro de un modelo de representación multilineal o autosegmental.

El barasana es una lengua de la familia Tukano, rama oriental, cuyos hablantes viven en el río Piraparaná y sus afluentes, en el departamento colombiano del Vaupés cerca a la frontera con Brasil, en el Noroeste amazónico. Los Barasana forman parte del conjunto de grupos Tukano conocido por su práctica de la exogamia lingüística y del multilingüismo generalizado que conlleva. De manera esquemática, la filiación patrilineal se marca por el uso exclusivo de la lengua paterna, y sólo son permitidos los matrimonios entre consortes de filiación patrilineal distinta, es decir de lengua paterna distinta. Aunque la lengua materna sea la primera que un niño o niña adquiere, queda relegada por esta práctica a una lengua que no debe usarse activamente. El perfecto dominio que tienen los Barasana de por lo menos dos lenguas, la materna y la paterna, permite realizar encuestas lingüísticas en condiciones excepcionales. En el presente caso, trabajo con colaboradores barasana de lengua materna tatuyo, una lengua vecina que ya conozco y uso como lengua de encuesta. Este acercamiento me permite identificar de manera fiable los prefijos tonales barasana aquí presentados, que tienen cognados segmentales prefijales de igual valor semántico en tatuyo.

### 2. *Persona versus no persona*

Existe en barasana un sistema de concordancia a nivel frástico entre el sujeto gramatical y el verbo principal de una frase, descrito por Jones & Jones en el libro 'Barasano syntax' (1991) como un paradigma de cuatro términos, reproducido en (1). Según esta interpretación el sistema distinguiría por una parte, dentro de la tercera persona, un sujeto animado femenino singular *~bo* (1a) de un sujeto masculino singular *~bi* (1b) y de un sujeto plural *~ba* (1c); pero por otra parte

---

\* Centre d'Etudes des Langues Indigènes d'Amérique CELIA (UMR 7595), Centre National de la Recherche Scientifique CNRS, Paris, Francia. Correo electrónico: [gomezi@ccr.jussieu.fr](mailto:gomezi@ccr.jussieu.fr)

marcaría con un mismo sufijo *ha* tanto un sujeto de tercera persona inanimado como un sujeto de no tercera persona animado (1d) (Jones & Jones (1991: 73)<sup>1</sup>:

- (1) *a* --bo (3fs)  
       *b* --bi (3ms)  
       *c* --ba (3anp)  
       *d* -ha (3in, -3an)

Si se tuviese en cuenta sólo la estructura segmental que figura en (1), la oposición sería cuadripartita efectivamente. Sin embargo, observen los ejemplos en (2) que contrastan las formas de tercera persona (casilla de la izquierda) con la forma de no tercera persona (casilla de la derecha). Las dos palabras que exhiben el sufijo *ha* presentado en (1d), pero cuyo sujeto es inanimado de tercera persona en un caso (2a) y animado de segunda persona en el otro (2b), se diferencian por el esquema tonal: *kedíaha* 'cae agua' frente a *kedíáha* 'tú caes'. El cambio tonal de BHBB (2a) a BHHB (2b)<sup>2</sup> resulta de una estructura morfológica que marca la persona sujeto de manera diferente, a veces por un sufijo segmental y a veces por un prefijo tonal. Dos factores determinan la selección de la expresión sufijal o prefijal del sujeto: a) que la palabra sea asertiva o interrogativa, b) que el sujeto sea la persona o la no-persona deíctica<sup>3</sup>. Si la palabra es asertiva, el sujeto se marca sufijalmente cuando remite a la persona no deíctica (2a,c,d,e), mientras que se marca prefijalmente cuando remite a la persona deíctica (2b). Según esta estrategia, el sufijo *ha* indica un sujeto inanimado de persona no deíctica en (2a) pero no en (2b), donde la persona deíctica es marcada por un tono prefijal. Quiero argumentar que en 'cae agua' (2a) y 'tú caes' (2b) no se trata en realidad de la misma persona gramatical.

<sup>1</sup> Un esbozo de los grandes rasgos de la fonología segmental permitirá una aproximación a la lectura de los ejemplos. En barsana, la nasalidad es un autosegmento de nivel morfémico. Todas las entradas lexicales llevan una especificación del rasgo [ $\pm$ nasal]; el valor [+nasal] se manifiesta en todos los segmentos sonoros de un morfema nasal, y se extiende progresivamente hacia los sufijos sin especificación de nasalidad. El valor [-nasal] inhibe la extensión progresiva de la nasalidad dentro del ámbito de la palabra. Los segmentos nasalizables son: las seis vocales i, e, a, o, u,  $\ddot{i}$  (esta última es una vocal alta, estirada, posterior); las consonantes sonantes w, r; las consonantes sonoras no-continuas b, d, j, g. Las consonantes sordas (p, t, c, k, h) son transparentes a la propagación nasal. En la transcripción fonológica, la tilde ~ inicia un morfema nasal. Fonéticamente, los alófonos nasales de las oclusivas sonoras son: [m] de /b/, [n] de /d/, [ṃ] de /j/ y [ŋ] de /g/; estas consonantes tienen variantes geminadas en posición no-inicial de morfema. La nasalidad de las vocales se indica por una tilde suscrita.

<sup>2</sup> H o el acento agudo  $\acute{}$  sobre una vocal representan el tono alto, B o la ausencia de acento el tono bajo.

<sup>3</sup> En el sentido dado por Benveniste (1966: 225-236) a esta oposición: primera y segunda son la persona deíctica, representada por {+PERS}; tercera es la persona no deíctica, representada por {-PERS}.

## (2) Aspecto no cumplido

<p><i>Tercera persona {-PERS}: BHBB</i></p> <p>a. okó kedí-a-ha 'cae agua = llueve' c. kedí-a~bi 'él cae' AN M d. kedí-a~bo 'ella cae' AN F e. kedí-a~ba 'ellos caen' AN PL</p>	<p><i>Primera/segunda persona {+PERS}: BHHB</i></p> <p>b. kedí-á-ha ~bɛ́ 'tú caes'</p>
---	--

Sólo las formas asertivas de persona no deíctica marcan la persona en el sufijo final, esto es ~bi, ~bo, ~ba, ha de la casilla izquierda en (2). Cuando no hay marca sufijal de persona, un prefijo tonal asume esta función. Esto sucede en las formas asertivas de persona deíctica, donde tenemos entonces un sufijo final *ha* homófono del sufijo de inanimado (2b) (que será considerado el valor 'por defecto' de este paradigma), y en todas las formas interrogativas, de persona y de no-persona, donde veremos que el sufijo final marca sólo la interrogación. Tanto la persona como la no-persona se expresan entonces por prefijos tonales, diferentes naturalmente: la persona por un prefijo alto H, la no-persona por un prefijo HB. La estrategia de marca de la persona sujeto podría resumirse así: cuando el sufijo final de la palabra verbal no expresa el sujeto, márkuelo por un prefijo tonal.

De manera sistemática, dentro de cualquier paradigma de conjugación las formas con sujeto de tercera persona comparten un mismo esquema tonal (*cf.* casilla izquierda de (2) y de (3)), que difiere del esquema de la forma con sujeto de primera o segunda persona (*cf.* casilla derecha de (2) y de (3)). Noten que hay una sola forma verbal para la persona deíctica (3b), que la diferencia entre 'tú', 'ustedes', 'yo' o 'nosotros' la expresa el pronombre.

## (3) Aspecto cumplido

<p><i>Persona no deíctica {-PERS}: BHB</i></p> <p>a. kedí~bi ~í 'él cayó' kedí~bo ~cóo 'ella cayó' kedí~ba ~ída 'ellos cayeron' kedí-bɛ́ 'cayó (algo)' okó kedí-bɛ́ 'cayó agua = llovió'</p>	<p><i>Persona deíctica {+PERS}: BHH</i></p> <p>b. kedí-bɛ́ ~bɛ́ 'tú caíste' kedí-bɛ́ ~bɛ́á 'uds cayeron' kedí-bɛ́ jɛ́ 'yo caí' kedí-bɛ́ jɛ́á 'nosotros EXC caímos' kedí-bɛ́ ~bádí 'nosotros INC caímos'</p>
--	---

Por limitaciones de espacio, ilustraré los mecanismos de asignación de esquemas tonales sólo con dos paradigmas de conjugación: el de aspecto no cumplido (2) y el de aspecto cumplido (3). Su contraste muestra una diferencia interesante: el sufijo final de la primera tiene tono propio, mientras que el de esta última es átono. Como preliminar a la presentación de las marcas personales, introduzco los cuatro esquemas tonales que se desprenden de la observación del léxico y propongo una interpretación en términos de propiedades subyacentes (§2); paso enseguida a los

esquemas tonales de la conjugación (§3); en primer lugar la de aspecto cumplido, cuyas formas asertivas de no-persona manifiestan la propiedad tonal propia a la raíz, mientras que las formas asertivas de persona y todas las formas interrogativas llevan uno de los dos prefijos tonales (§3.1); en segundo lugar la conjugación de aspecto no cumplido, que agrega un sufijo con especificación tonal (§3.2). Esta recorrida permite esbozar las reglas de interacción entre diferentes especificaciones tonales en el ámbito de la palabra. Las conclusiones sugieren un valor semántico mucho más general, dentro de la lengua, para los dos prefijos identificados como marcadores de la oposición entre persona y no persona déctica en la palabra verbal (§4).

### 3. Tonos básicos

De la observación global del léxico se identifican cuatro esquemas tonales diferentes que deben ser interpretados en términos de propiedades subyacentes: alto H (4a), alto-bajo HB (4b), bajo-alto BH (4c) y bajo-alto-bajo BHB (4d). Toda raíz barasana, nominal o verbal, está caracterizada por uno de estos cuatro esquemas de superficie, ilustrados en las frases (4)<sup>4</sup>. Cada frase está constituida por dos palabras de esquema tonal semejante, la una verbal (V) y la otra nominal, siendo esta última el sujeto (S) o el objeto gramatical (O), marcado por *re*:

(4) <i>a</i>	H	<i>b</i>	HB
	hóá-ré cúá--bí		báa--bo ~róbi-o
	O V		V S
	'él cortó el pelo'		'la mujer nadó'
<i>c</i>	BH	<i>d</i>	BHB
	kahí-ré baá--bí		wihí-bo-re cúá--bí
	O V		O V
	'él comió la coca'		'él tejó el balay (bandeja de cestería)'

La fonología multilínea ofrece la posibilidad de reducir estos cuatro esquemas de superficie a dos propiedades tonales subyacentes. Para esto hay que tener en cuenta, en primer lugar, cierta predictibilidad de los patrones tonales deducible de restricciones distribucionales generales. La distribución del tono B es restringida de la siguiente manera: a) no hay palabra de tono B exclusivamente, b) si la palabra empieza por un tono B el segundo es H<sup>5</sup>. Recordemos, en segundo lugar, uno de los principios propuestos por la fonología autosegmental: el Principio del Contorno Obligatorio (PCO) que proscribe la existencia a nivel subyacente de dos especificaciones tonales idénticas adyacentes<sup>6</sup>. Gracias a dicho principio, que invocaremos en varias ocasiones, el esquema BHBB del nombre inicial de la frase (4d) puede reducirse a BHB. Hagamos abstracción por un momento del tono B

<sup>4</sup> Estas son las dos clases de palabras barasana; las nociones adjetivales se expresan mayoritariamente por raíces verbales; los adverbios son derivados de raíces nominales y verbales.

<sup>5</sup> Excluyo de estas observaciones generales casos de creación de ideófonos que reciben un tono B por defecto, y casos de propagación tonal de una palabra a otra en ciertas construcciones nominales.

<sup>6</sup> Se trata del *Obligatory Contour Principle* u OCP, propuesto inicialmente por Leben (1973).

inicial de los esquemas (4c,d) y veremos que las raíces pueden reducirse a dos clases: una de tono H (4a,c) y otra de melodía HB (4b,d). Para dar cuenta del tono B inicial podemos recurrir al dispositivo de extrametricidad propuesto por Halle & Vergnaud (1987) y por Hayes (1995), entre otros autores. Dicho dispositivo abre la posibilidad de que el constituyente inicial o final de una secuencia sea invisible ante ciertas operaciones fonológicas (fenómeno constatado en buen número de lenguas), y que el tono B inicial no sea un tono fonológico sino un tono 'por defecto', insertado en la fase terminal de la derivación para cumplir con el requisito de que todas las unidades portadoras de tono, es decir las vocales o moras en barasana, tengan asociado un tono para poder realizarse fonéticamente. Retengamos el hecho de que el tono B es ampliamente predecible.

Abramos ahora un paréntesis para examinar un proceso fonológico de copia tonal que indica que la mora inicial de las raíces de tipo (c) y (d) es extramétrica, es decir que el tono B inicial no figura en la representación subyacente. La copia tonal, que ocurre entre un pronombre determinante y un nombre determinado, es ilustrada en (5) con un pronombre de tono H *~bádí* 'nosotros inclusivo' y con un pronombre de tono HB *~ída* 'ellos'. Cuando el nombre aislado es de tono H *~kúbú* (5a), adquiere la melodía HB al ir determinado por el pronombre HB *~ída* y se realiza *~kúbu*. Cuando el nombre es HB *~bídi* (5b), adquiere el tono H del pronombre *~bádí* que lo determina y se realiza H *~bídí*. En el caso del nombre BH *babá~rá* (5c), la melodía HB del pronombre *~ída* no afecta la primera mora, sino que la copia se efectúa a partir de la segunda mora *babá~ra*, produciendo un esquema BHB. Paralelamente, la copia del tono H del pronombre *~bádí* hace pasar el nombre BHB (5d) a BH *wíhí-bó*. Podemos dar cuenta de estos resultados si la mora inicial de los nombres (c,d) se considera invisible en la etapa derivacional en que se da la copia. Los resultados de la copia del tono de un pronombre BH como *jí#* 'yo', confirman que el tono B inicial no es fonológico pues sólo se copia el tono H; con el nombre (5b) se obtiene *jí# ~bídí* en vez de *\*jí# ~bídi*, por ejemplo.

(5) <i>a</i>	nombre H:	<i>b</i>	nombre HB:
	<i>~kúbú</i> 'chamán'		<i>~bídi</i> 'pájaro, animal familiar'
	<i>~bádí ~kúbú</i> 'nuestro chamán'		<i>~bádí ~bídí</i> 'nuestro animal familiar'
	<i>~ída ~kúbu</i> 'chamán de ellos'		<i>~ída ~bídí</i> 'animal familiar de ellos'
<i>c</i>	nombre BH:	<i>d</i>	nombre BHB:
	<i>babá~rá</i> 'amigos'		<i>wíhí-bo</i> 'balay'
	<i>~bádí babá~rá</i> 'nuestros amigos'		<i>~bádí wíhí-bó</i> 'nuestro balay'
	<i>~ída babá~ra</i> 'amigos de ellos'		<i>~ída wíhí-bo</i> 'balay de ellos'

Otro aspecto de este proceso de copia motiva la decisión de considerar que el tono B no es un tono fonológico: la melodía HB se copia como una unidad, como una especificación subyacente única. De manera general, el tono B es fonológicamente inerte en barasana y puede por esto eliminarse de las representaciones lexicales, que contendrán sólo dos tonos H con propiedades de difusión diferentes. Las dos clases

de raíces se distinguen entonces porque la primera tiene un tono H que se extiende progresivamente (6a,c), mientras que la segunda posee un tono H que no se extiende progresivamente (6b,d); <V> indica la mora inicial extramétrica.

(6) a	H[-A]	b	H[+A]
	cú á~bí 'él cortó'		báa~bo 'ella nadó'
	/ /		
	H		H)
c	H[ex,-A]	d	H[ex,+A]
	b<a>á~bí 'él comió'		c<u>á~bo 'ella tejió'
	/		
	H		H)

Para distinguir los dos tonos altos lexicales, se requiere un diacrítico que indique su propiedad en relación a la propagación. Propongo introducir la noción de acento para distinguir esta capacidad de difusión progresiva: el tono H de la clase (a,c), que se propaga progresivamente, es un tono no acentuado especificado por un diacrítico [-A], mientras que el tono H de la clase (b,d), que no se propaga, es un tono acentuado especificado por un diacrítico [+A]. En las derivaciones, el diacrítico [+A] se representa por un paréntesis derecho que limita la difusión del tono. El tono B se inserta por defecto al final de la derivación, después de que hayan operado las reglas fonológicas, porque toda mora debe llevar asociado un tono para poder ser pronunciada.

Para sintetizar, sugerimos las siguientes especificaciones lexicales: a) un tono alto que se propaga progresivamente H[-A] (raíces a,c); b) un tono alto que no se propaga progresivamente H[+A] (raíces b,d); c) una especificación de extrametricidad <ex> inscrita como propiedad de dos subgrupos de raíces (c,d), que hace invisible la mora inicial a la asociación de los dos tonos lexicales, a condición de ser iniciadora del ámbito tonal.

#### 4. La persona en el verbo

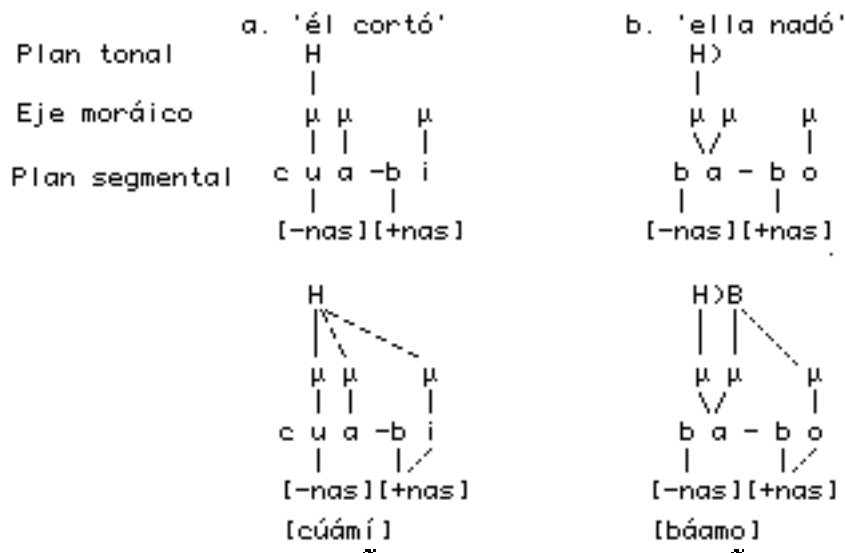
Segmentalmente, la palabra verbal mínima comienza por el tema, simple o complejo, y se termina por sufijos que expresan las categorías modo-aspectuales y personales necesarias a la completud de la palabra. Sólo hay prefijos tonales: dos de persona y uno de aspecto<sup>7</sup>. En esta primera parte mostraré la interacción entre prefijos y raíces en la derivación de los esquemas finales de palabras mínimas: cuando hay un prefijo tonal éste se asocia al primer constituyente segmental, que es una raíz, y desplaza o hace desaparecer el tono de dicha raíz por fusión o elisión.

<sup>7</sup> Los cuadros I y II en anexo presentan los sufijos finales asertivos e interrogativos de la conjugación básica, reconocibles porque son unimoráicos. Entre el tema y estos sufijos pueden aparecer sufijos opcionales, que son bimoráicos como las raíces. No trato aquí del prefijo aspectual. Para una presentación de la conjugación, ver Gomez-Imbert (1997a), capítulo 3.

#### 4.1 Aspecto cumplido

Observemos la conjugación de aspecto cumplido siguiendo la dicotomía persona / no-persona. Empecemos por la no persona, cuyas formas asertivas manifiestan la propiedad tonal de la raíz. Propongo dos derivaciones en (7), una con la raíz (6a) y la otra con la raíz (6b), que muestran los planos de la representación multilineal y las operaciones por efectuar con cada uno de los tonos. La especificación subyacente flotante es sometida, primero, a una asociación inicial que liga el primer tono, uno solo por morfema, a la primera mora disponible. Luego, el tono  $H^{[-A]}$  de (a) se extiende hacia las moras libres, mientras que a la derecha del tono  $H^{[+A]}$  de (b) se inserta el tono B por defecto, que se extiende a la mora final libre<sup>8</sup>.

(7) Aserción sujeto [-PERS]:



Comparemos ahora aserción e interrogación. El sufijo final, doblemente subrayado en (8), expresa la concordancia de persona en la aserción positiva y negativa. En la interrogación, el sufijo no marca la persona; las palabras interrogativas llevan un prefijo  $H^{[+A]}$  que marca el sujeto {-PERS}, y confiere la melodía HB a las cuatro raíces de manera uniforme:

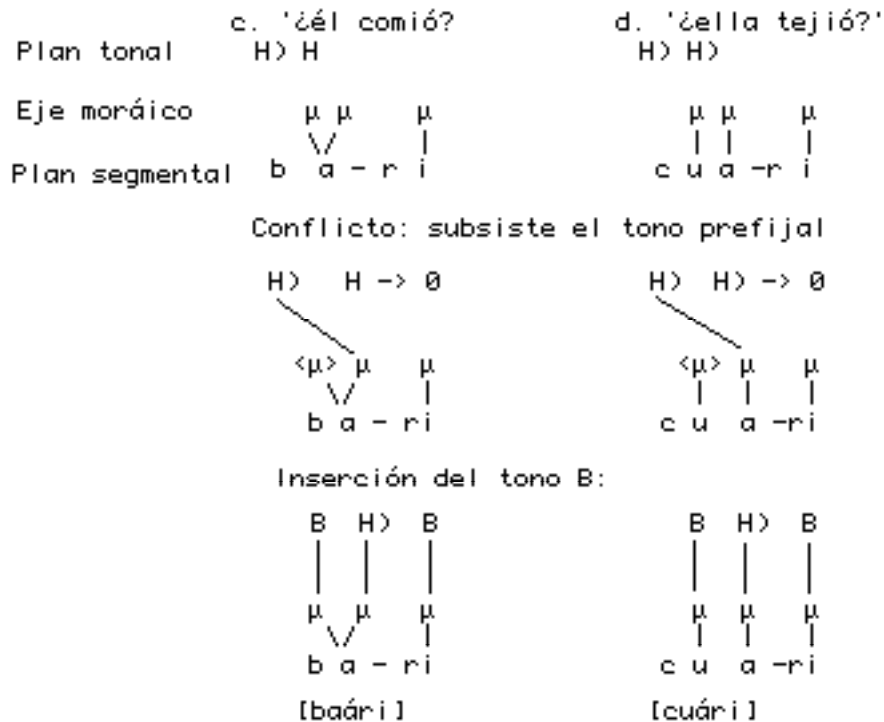
(8) sujeto {-PERS}:

<sup>8</sup> Los tonos flotantes son la solución más apropiada y simple, puesto que son a menudo desplazados por un prefijo hacia el constituyente siguiente. Para la asociación inicial, la convención de asociación y la inserción del tono B por defecto, ver reglas (14) *infra*. Los tonos y los segmentos están sincronizados en (7) por medio de un eje moráico central. La vocal geminada de la raíz (b) es representada por una melodía vocálica *a* asociada a dos moras, por respeto del principio del contorno obligatorio.

él/ellos/ella(s)/eso	a. H <sup>[-A]</sup> : H	b. H <sup>[+A]</sup> : HB
CDO INTERRO	cúa-ri '¿cortó/ cortaron?'	báa-ri '¿nadó/ nadaron?'
CDO ASERT POS	cúa~bí 'él cortó'	báa~bo 'ella nadó'
CDO INTERRO-NEG	cúa-be-ti '¿no cortó/cortaron?'	báa-be-ti '¿no nadó/ nadaron?'
CDO ASERT NEG	cúa-bé~bí 'él no cortó'	báa-be~bo 'ella no nadó'
	c. H <sup>[ex,-A]</sup> : <B>H	d. H <sup>[ex,+A]</sup> : <B>HB
CDO INTERRO	baá-ri '¿comió/ comieron?'	cuá-ri '¿tejió/ tejieron?'
CDO ASERT POS	baá~bá 'comieron'	cuá~bo 'ella tejió'
CDO INTERRO-NEG	baá-be-ti '¿no comió/comieron?'	cuá-be-ti '¿no tejió/ tejieron?'
CDO ASERT NEG	baá-bé~bá 'no comieron'	cuá-be~bo 'ella no tejió'

Contrastemos las derivaciones (7), sin prefijo, con las derivaciones (9) con prefijo H<sup>[+A]</sup>, tomando esta vez las raíces [-A] (c) y [+A] (d), con mora inicial extramétrica. Cada una de estas palabras lleva dos especificaciones en el plano tonal: la del prefijo y la de la raíz:

(9) Prefijo {-PERS}:





En secuencias donde un tono  $H^{[+A]}$  es seguido por otro tono, interviene un proceso de conflicto que borra la segunda especificación, en este caso la de la raíz, por lo cual ambas palabras exhiben el mismo esquema tonal final. El prefijo se asocia a la primera mora disponible, la primera no extramétrica en estos casos. Finalmente interviene la inserción del tono B, tanto para la mora extramétrica como después del tono limitado en su extensión.

Pasemos ahora a la persona déctica, marcada siempre por un prefijo  $H^{[-A]}$ , es decir un tono H extensible. En el caso de las raíces  $H^{[-A]}$  (10a,c) las dos especificaciones idénticas fusionan, seguramente por efecto del principio del contorno obligatorio. En cuanto a las raíces  $H^{[+A]}$  (10b,d), el tono prefijal y el tono de la raíz subsisten, pero el tono prefijal desplaza el tono de la raíz hacia el primer sufijo; esta asociación desplazada se aprecia en las formas negativas, que son más largas por llevar dos sufijos, donde aparece el tono B por defecto<sup>9</sup>.

(10) sujeto {+PERS}:

yo/tú/nosotros/ustedes	a. $H^{[-A]}$ : H	b. $H^{[+A]}$ : HB
CDO INTERRO	cúa-rí '¿cortaste?'	báá-rí '¿nadaste?'
CDO ASERT POS	cúa-bí 'corté'	báá-bí 'nadé'
CDO INTERRO-NEG	cúa-bé-tí '¿no cortaste?'	báá-bé-ti '¿no nadaste?'
CDO ASERT NEG	cúa-bé-hí 'no corté'	báá-bé-hí 'no nadé'
	c. $H^{[ex,-A]}$ : <B>H	d. $H^{[ex,+A]}$ : <B>HB
CDO INTERRO	baá-rí '¿comiste?'	cuá-rí '¿tejiste?'
CDO ASERT POS	baá-bí 'comí'	cuá-bí 'tejí'
CDO INTERRO-NEG	baá-bé-tí '¿no comiste?'	cuá-bé-ti '¿tejiste?'
CDO ASERT NEG	baá-bé-hí 'no comí'	cuá-bé-hí 'tejí'

Las derivaciones correspondientes a los esquemas en (10) aparecen en (11) y (12). Puesto que se trata del mismo prefijo, las derivaciones interrogativas (11) y asertivas (12) son básicamente las mismas. En (11) se detallan las etapas de la derivación con las raíces extramétricas (c,d). En ambas derivaciones hay fusión inicial de dos tonos H idénticos (a,c), mientras que los dos tonos diferentes se asocian en forma desplazada, uno por morfema (b,d). Luego interviene la extensión del tono H hacia las moras libres de asociación y la inserción por defecto del tono B, cuando la extrametricidad deja de operar en la derivación:

<sup>9</sup> La derivación del sufijo negativo, bastante compleja, puede ser consultada en Gomez-Imbert (1997b). Digamos simplemente que el cambio consonántico del morfema interrogativo (*ri* → *ti*) y del morfema de aspecto cumplido en (10) (*bí* → *hí*) después del negativo, resulta de una fusión consonántica con una consonante *t* final latente del negativo. Interpreto las palabras en (10) como primera o segunda persona, aunque debe quedar claro que el esquema sólo indica que se trata de persona déctica.

(11) Interrogación sujeto {+PERS}:

c. '¿comiste?'

Plan tonal      H H

Eje moráico      μ μ    μ

Plan segmental   b a - r i

d. '¿tejiste?'

H H)

μ μ    μ

c u a - r i

Fusión (c):

H

<μ> μ    μ

b a - r i

H H)

<μ> μ    μ

c u a - r i

Asociación inicial:

H

↙

<μ> μ    μ

b a - r i

H H)

↙ ↘

<μ> μ    μ

c u a - r i

Propagación de H (c):

H

| ↘

<μ> μ    μ

b a - r i

H H)

| |

<μ> μ    μ

c u a - r i

Inserción de B:

.B H

| | ↘

μ μ    μ

b a - r i

[baárí]

B H H)

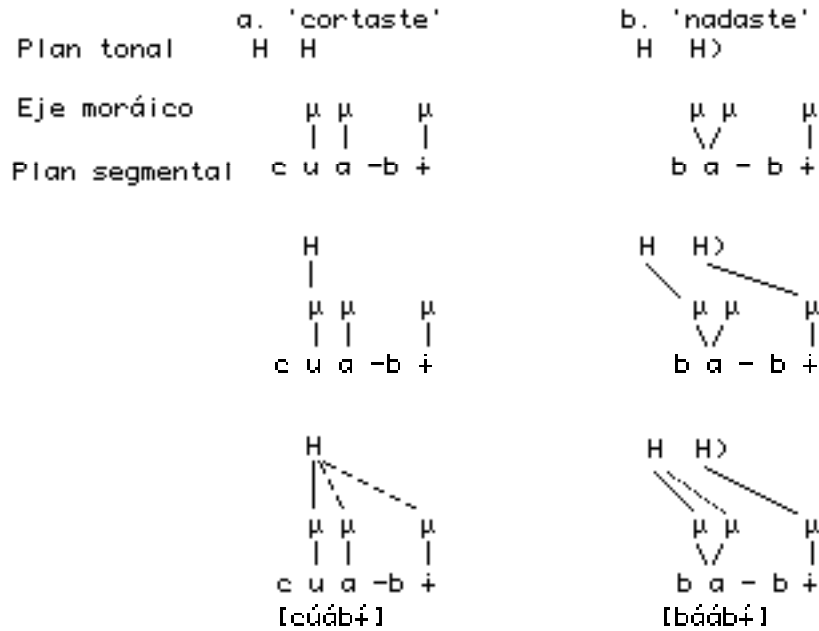
| | |

μ μ    μ

c u a - r i

[cuárí]

(12) Aserción sujeto {+PERS}:



Para concluir esta sección, hagamos una síntesis del resultado de la combinación de los dos prefijos con los dos clases de raíces (13), y veamos las reglas necesarias para efectuar las operaciones hasta ahora presentadas (14). Recuerden que la única secuencia que se mantiene es (13d). En los tres casos restantes se elide el segundo tono (13a-c); la razón invocada puede ser la acción del principio del contorno obligatorio, que fusiona automáticamente dos tonos idénticos adyacentes (13b,c), o la elisión por la formación de una configuración de conflicto (o 'clash') por adyacencia de dos acentos (13a,b):

- (13) {-PERS} raíz :
- a H[+A] H[-A] → H[+A] Conflicto
  - b H[+A] H[+A] → H[+A] Fusión por PCO (o Conflicto)
- {+PERS} raíz :
- c H[-A] H[-A] → H[-A] Fusión por PCO
  - d H[-A] H[+A] → H[-A] H[+A] Asociación desplazada

Las operaciones que permitieron efectuar las derivaciones anteriores están formuladas en (14). Estas reglas tienen que aplicarse de manera ordenada para lograr el buen resultado. Dentro del modelo de la fonología lexical, que ordena las reglas y distingue además entre reglas lexicales y reglas postlexicales, las tres primeras tienen que darse en la etapa lexical (de derivación de las palabras), mientras que las dos

últimas pueden operar en la etapa postlexical, es decir después de la intervención de la sintaxis<sup>10</sup>.

(14) *a* Asociación inicial:

Asocie el autosegmento tonal flotante a la primera mora disponible, es decir la primera mora no extramétrica, del morfema libre en la derivación en curso.

*b* Fusión por el Principio del Contorno Obligatorio:

Dos elementos adyacentes idénticos del plano tonal fusionan.

*c* Conflicto:

Conserve sólo el primer tono H<sup>[+A]</sup> de una palabra o ámbito tonal.

*d* Tono B por defecto:

Asocie un tono B por defecto a las unidades portadoras de tono sin especificación tonal, respetando el Principio del Contorno Obligatorio:

$$\begin{array}{ccc} \mu & \rightarrow & \mu \\ & & | \\ & & B \end{array}$$

*e* Convención de asociación:

Asocie uno a uno los tonos a las moras sin especificación tonal: a) progresivamente, b) regresivamente.

Retornemos a los ejemplos (3) con el verbo 'caer'. Es ésta una raíz de tipo (d) como 'tejer', es decir [ex,+A]. Recuerden que el paradigma final marca el aspecto cumplido y el sujeto de no-persona en los sufijos *~bi* 'animado masculino singular', *~bo* 'animado femenino singular', *~ba* 'animado plural' y *b̄i* 'inanimado'. Por la estrategia prefijal que he expuesto, el sufijo *b̄i* que aparece en (3b) no puede ser interpretado como marcador de persona, sino solamente del aspecto cumplido.

Quisiera comparar ahora los sufijos de aspecto cumplido con los sufijos finales en (2), homófonos segmentalmente para las formas *~bi* 'animado masculino singular', *~bo* 'animado femenino singular', y *~ba* 'animado plural'. Los dos paradigmas se diferencian tonalmente: el de aspecto cumplido no tiene especificación tonal, mientras que el paradigma en (2) posee un tono H<sup>[+A]</sup><sup>11</sup>. Para identificarlos fácilmente, me refiero a estos dos paradigmas como el paradigma en *b̄i* (el de aspecto cumplido) y el paradigma en *ha* (el no marcado). Quiero mostrar ahora el juego entre prefijo, tono de la raíz y tono del sufijo final.

<sup>10</sup> La fonología lexical es un modelo muy complejo para ser expuesto en pocas palabras, desarrollado por Kiparsky (1982), Halle & Mohanan (1985) entre otros; Kaisse & Hargus (1993) presentan un estado reciente de esta teoría.

<sup>11</sup> Que es el no marcado; aparece prácticamente en el resto de la conjugación asertiva (cf. cuadro I).

## 4.2 Aspecto no cumplido

El aspecto no cumplido se marca por el morfema *a* que aparece en penúltima posición, antes del paradigma en *ha* que vamos a examinar (cf. cuadro I). A primera vista, este morfema posee un acento [+A] indicado por la melodía HB en las formas asertivas, después del tono [-A] de las raíces (15a,c,e,g) que llevan un tono H extensible hasta el fin de la palabra con el paradigma en *bi* (8):

(15) No cumplido:

Asertivo positivo {-PERS}: raíz-a-~ba/~bi/~bo/ha

<i>a</i>	cúa-á-~bi	'él corta'
<i>b</i>	bá(a)-a-~bi <sup>12</sup>	'él nada'
<i>c</i>	ba(á)-á-~bi	'él come'
<i>d</i>	cuá-a-~bi	'él teje'

Asertivo negativo {-PERS}: raíz-bet-a-~ba/~bi/~bo/ha

<i>e</i>	cúa-bé-á-~bi	'él no corta'
<i>f</i>	báa-be-a-~bi	'él no nada'
<i>g</i>	baá-bé-á-~bi	'él no come'
<i>h</i>	cuá-be-a-~bi	'él no teje'

En vez de asignarlo al sufijo *a*, propongo interpretar este tono H) como una propiedad del sufijo final para dar así cuenta de la siguiente regularidad: en todas las formas de conjugación donde interviene el paradigma en *ha*, el morfema que lo precede lleva un acento [+A], acento que no puede ser siempre atribuido a dicho morfema. Tal es el caso de la conjugación de virtual actual cuyo penúltimo constituyente es un clasificador nominal, masculino en (16a) y femenino en (16b), que no exhibe características de morfema acentuado en ningún otro contexto. La decisión de atribuir el acento al paradigma en *ha* supone una operación de movimiento regresivo del tono H), una anticipación tonal que lo asocia a la penúltima mora, que se da en (16) y (17) con la raíz (a). En el caso (b) hallamos una configuración que condena el tono final; se mantiene el tono de la raíz.

(16) Virtual actual:

<i>a</i>	[[[cua] gɨ]~bi] H[-A] H[+A]	<i>b</i>	[[[baa] go]~bo] H[+A] H[+A]
	Anticipación tonal:		Conflicto o Fusión:
	[[[cua] gɨ]~bi]   \   H H) B		[[[ba a] go]~bo]     / / H) B
	[cúagɨmi] ~		[báagomo] ~
	'él debe de cortar'		'ella debe de nadar'

<sup>12</sup> Es éste el único sufijo verbal cuyo calibre es inferior a la sílaba canónica CV. Al contacto con las raíces (b) y (c) se crea una secuencia de tres vocales idénticas, reducida opcionalmente a dos, lo cual está indicado por el paréntesis.

(17) No cumplido asertivo {-PERS}:

<p><i>a</i>    [[cua] a]~bi           H[-A] H[+A]</p> <p>Anticipación tonal: [[cua] a]~bi       /    \            H     H) B [cúáámi]       ~ 'él corta'</p>	<p><i>b</i>    [[baa] a]~bo           H[+A] H[+A]</p> <p>Conflicto o Fusión: [[ba a] a]~bo              / /       H)B [báaamo]       ~ 'ella nada'</p>
--	--

La anticipación tonal puede entenderse así: el tono B insertado después de H) introduce un contraste melódico que indica el acento, contraste imposible de apreciar si el tono H) permanece sobre la última mora. Esta no es una solución *ad hoc* para el paradigma en *ha*; hay otros tonos finales sometidos a este mismo movimiento en *barasana*.

Los morfemas interrogativos correspondientes al paradigma en *ha* exhiben también un tono [+A] (*cf.* cuadro II), desplazado igualmente hacia la penúltima mora. Las interrogativas con sujeto de no persona cumulan entonces tres especificaciones: la prefijal [+A], la de la raíz y la del sufijo [+A]. Como en la derivación de aspecto cumplido (9) sólo subsiste el tono prefijal [+A] (19), por intervención de las operaciones (14b,c); las cuatro raíces exhiben por esto un perfil acentuado (18):

(18) No cumplido interro-positivo {-PERS}: [+A]-raíz-a-ti

<i>a</i>	cúa-a-ti	'¿él corta?'
<i>b</i>	báa-a-ti	'¿él nada?'
<i>c</i>	baáa-ti	'¿él come?'
<i>d</i>	cuá-a-ti	'¿él teje?'

Interro-negativo {-PERS}: [+A]-raíz-bet-a-ti

<i>e</i>	cúa-be-a-ti	'¿él corta?'
<i>f</i>	báa-be-a-ti	'¿él nada?'
<i>g</i>	baá-be-a-ti	'¿él come?'
<i>h</i>	cuá-be-a-ti	'¿él teje?'

(19) No cumplido interrogativo {-PERS}:

<p><i>a</i>    [[[-PERS[cua]] a] ti]           H[+A] H[-A] H[+A]</p> <p>Conflicto/ Fusión: sólo el primer tono H<sup>[+A]</sup> subsiste [[[[cu a]] a] ti]              / /       H) B</p>	<p><i>b</i>    [[[-PERS[baa]] a] ti]           H[+A] H[+A] H[+A]</p> <p>[[[[ba a]] a] ti]              / /       H) B</p>
--	---

La conjugación tanto asertiva como interrogativa con sujeto de persona cumula tres tonos como la precedente, tal como aparece en la representación (20): el del prefijo [-A], el de la raíz y el del sufijo [+A]. Con las operaciones ya propuestas el resultado

es fácil de calcular. En (a) hay fusión de los dos primeros tonos [-A] y anticipación tonal del tono final [+A]. En (b) se mantiene la secuencia [-A] [+A] del prefijo y la raíz (cf. (13d)), mientras que el tono [+A] final desaparece por ir después de otro tono idéntico; la asociación inicial desplaza el tono de la raíz hacia el sufijo *a*, y se obtiene de esta forma el mismo esquema en (20a) y en (20b):

(20) No cumplido asertivo {+PERS}:

<p><i>a</i>    [[ [+PERS[cua]] a] ha ]          H[-A] H[-A] H[+A]</p> <p>Fusión: [[ [+PERS[cua]] a] ha ]          H[-A]            H[+A]</p> <p>Anticipación tonal: [[ [+PERS[cua]] a] ha ]                           /                               H H) B</p> <p>[cúááha] 'tejo'</p>	<p><i>b</i>    [[ [+PERS[baa]] a] ha ]          H[-A] H[+A] H[+A]</p> <p>Conflicto / Fusión: [[ [+PERS[baa]] a] ha ]          H[-A] H[+A]</p> <p>Asociación desplazada: [[ [+PERS[baa]] a] ha ]                           /                               H H) B</p> <p>[báááha] 'nado'</p>
---	---

La diferencia entre una raíz [-A] y una raíz [+A] aparece en la negación en (21): mientras que la anticipación tonal desplaza siempre el tono H hacia el penúltimo morfema *a* en (a,c,e,g), la asociación desplazada asocia el tono H) de la raíz al primer sufijo, que es *a* en la forma positiva y *be* en la forma negativa. Como era presivable, los esquemas son los mismos para la interrogación (22), puesto que se trata del mismo prefijo:

(21) Asertivo positivo {+PERS}: H[-A]-raíz-a-ha

<i>a</i> cúá-á-ha	<i>b</i> báá-á-ha
<i>c</i> baá-á-ha	<i>d</i> cuá-á-ha

Asertivo negativo {+PERS}: H[-A]-raíz-bet-a-ha

<i>e</i> cúá-bé-á-ha	<i>f</i> báá-bé-a-ha
<i>g</i> baá-bé-á-ha	<i>h</i> cuá-bé-a-ha

(22) Interro-positivo {+PERS}: H[-A]-raíz-a-ti

<i>a</i> cúá-á-ti	<i>b</i> báá-á-ti
<i>c</i> baá-á-ti	<i>d</i> cuá-á-ti

Interro-negativo {+PERS}: H[-A]-raíz-bet-a-ti

<i>e</i> cúá-bé-á-ti	<i>f</i> báá-bé-a-ti
<i>g</i> baá-bé-á-ti	<i>h</i> cuá-bé-a-ti

### 5. Conclusiones

Los procesos tonales propuestos en este texto para dar cuenta de los tonos de la conjugación barasana son ampliamente atestiguados en lenguas tonales y de acento tonal, tales como las lenguas bantú. Con relación al análisis de estas lenguas, donde

se apela a un diacrítico único que introduce una melodía HB, se introduce aquí un diacrítico [ $\pm A$ ] para distinguir los dos tonos H barasana<sup>13</sup>.

El juego propuesto entre expresión sufijal o prefijal de la persona sujeto, en función de la calidad asertiva o no asertiva de la palabra por una parte, y de la pertenencia del sujeto a la persona deíctica o no deíctica por otra, restituye la coherencia de las constantes variaciones tonales de la conjugación. Subrayemos que este juego se halla corroborado por la correspondencia sistemática con cognados segmentales en la vecina lengua tatuyo, donde el prefijo [-A] tiene un cognado segmental con tono B, y el prefijo [+A] un cognado segmental con tono HB.

La comprensión de esta estrategia en función de la deixis permite restituir la coherencia global del sistema barasana, que recurre a esquemas tonales para oponer de manera general espacio deíctico y espacio no deíctico. Así, los pronombres de persona y los deícticos proximal y distal comparten la propiedad [-A], es decir un tono extensible progresivamente. Por el contrario, los pronombres de no persona y el anafórico comparten la propiedad [+A], un tono limitado en su difusión (23b).

(23) Clases tonales de pronombres y deícticos:

<i>a</i> Clase H[-A]	<i>b</i> Clase H[+A]
jǎ 'yo'	~íi 'él'
jǎá 'nosotros EXC'	~ída 'ellos'
~bǎ 'tú'	~cóo 'ella'
~bǎá 'ustedes'	tíi 'anafórico: eso'
~bǎdí 'nosotros'	
adí-ó 'deíctico proximal-F'	
í-kó 'deíctico distal-F'	

#### Referencias bibliográficas

Benveniste, E.

1966 *Problèmes de linguistique générale*, Paris: Gallimard.

Clements, G. N., J. Goldsmith (eds.)

1984 *Autosegmental Studies in Bantu Tone*, Dordrecht: Foris.

Gomez-Imbert, E.

1997a *Morphologie et phonologie barasana: approche non-linéaire*, Doctorat d'Etat, Université Paris 8, Saint-Denis.

1997b 'Structure prosodique et processus segmentaux en barasana (langue tukano orientale d'Amazonie colombienne)', *Cahiers de grammaire* 22, Université Toulouse-Le Mirail, pp. 97-125.

<sup>13</sup> Ver Clements & Goldsmith (1984) para el diacrítico acentual. La idea de oponer los dos tonos según sus propiedades de difusión me ha sido sugerida, independientemente, por Morris Halle y por Patrick Sauzet. La introducción del acento corresponde, tipológicamente, a un sistema de acento tonal o 'pitch accent'.



- Halle M., K. P. Mohanan  
 1985 'Segmental phonology in Modern English', *Linguistic Inquiry* 16.1: 57-116.
- Halle M., J. R. Vergnaud  
 1987 *An essay on stress*, Cambridge: MIT Press.
- Haraguchi, S.  
 1991 *A theory of stress and accent*, Dordrecht: Foris.
- Hayes, B.  
 1995 *Metrical stress theory*, University of Chicago Press.
- Jones W., P. Jones  
 1991 *Barasano syntax*, Summer Institute of Linguistics & University of Texas at Arlington.
- Kaisse, E.M., S. Hargus  
 1993 'Introduction', in: S. Hargus & E.M. Kaisse (eds.) *Studies in Lexical Phonology*, San Diego: Academic Press, pp. 1-19.
- Kiparsky P.  
 1982 'Lexical phonology and morphology', in: I.S. Yang (ed.) *Linguistics in the morning calm*, Seoul: Hanshin, pp. 3-91.
- Leben, W.  
 1973 *Suprasegmental phonology*, Ph. D., MIT.

#### Abreviaciones

AN	Animado	INTERRO	Interrogativo
ASERT	Asertivo	M	Masculino
CDO	Cumplido	NEG	Negativo
ESTAB	Estabilizado	NO-CDO	No cumplido
EXC	Exclusivo	NO-VIS	No visible
F	Feminino	PL	Plural
INAN	Inanimado	POS	Positivo
INC	Inclusivo	REP	Reportativo.
INFER	Inferencial		

*Anexo*

Los dos cuadros de este anexo dan una idea de la estructura morfológica de la palabra verbal mínima, en especial de los sufijos que aparecen en la penúltima y en la última posición. Empezando por el final de la palabra, vemos en el cuadro I de sufijos asertivos que, según la distribución de los dos paradigmas finales, aquel en *bí* es específicamente de aspecto cumplido, mientras que aquel en *ha* no expresa un valor semántico definido. Además de la amplia distribución que figura en I, cabe señalar que entra también en la conjugación del virtual y del futuro<sup>14</sup>. El cuadro II presenta los sufijos interrogativos correspondientes a cada construcción.

Las categorías básicas que estructuran la palabra mínima pueden codificarse en los rasgos siguientes: a) de modalidad cognoscitiva [ $\pm$ directa] [ $\pm$ visible]; b) de aspecto [ $\pm$ cumplido] [ $\pm$ estabilizado]; c) de persona deíctica [ $\pm$ persona]. El verbo expresa un sistema elaborado de marcadores de modalidad cognoscitiva o mediativos que induce al locutor a escoger, cuando trata de un acontecimiento ubicado en un plano real, entre un conocimiento directo (a-d) y un conocimiento indirecto (e-g), este último marcado por el morfema *ju*. Hay conocimiento directo en los casos de constatación visual plena (a-c) o restringida, no visual preferencialmente auditiva (d); hay conocimiento indirecto cuando se trata de un acontecimiento inferido a partir de rastros visuales (e,f) o auditivos, el reportativo (g). Las siete construcciones repertoriadas en estos cuadros expresan dicha modalidad. En cuanto al aspecto, vimos que el paradigma en *bí* expresa el valor [+cumplido], compatible sólo con la modalidad constativa (a,b). Es posible expresar la estabilización de un acontecimiento, es decir la certeza de que puede darse por adquirido, en las construcciones (b) y (f): en la primera se marca tanto por un prefijo tonal [+A] como por un sufijo *kat*; en la segunda únicamente por el prefijo tonal. Cabe señalar que cuando la palabra contiene un prefijo de persona y este prefijo aspectual, este último anula el efecto de los primeros. Se distingue además este prefijo del prefijo de {-PERS} porque no produce la elisión de un tono [+A] siguiente.

---

<sup>14</sup> Aunque en la construcción (d) aparecen alomorfos *hí* en vez de *ha*, no hay razón para postular un paradigma diferente.

Glosa	TEMA	Penúltimo	Final
a. CDO 'cumplido constatado no-estabilizado'	<i>raíz -</i>		~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PERS b̃i]-AN,±PL,nM,-PERS b̃i]valor por defecto
b. CDO ESTAB 'cumplido constatado estabilizado'	H[+A] - <i>raíz -</i>	kat -	~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PERS b̃i]-AN,±PL,nM,-PERS b̃i]valor por defecto
c. NO-CDO 'no cumplido constatado'	<i>raíz -</i>	a -	H[+A] ~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PERS ha]-AN,±PL,nM,-PERS ha]valor por defecto
d. NO-VIS 'no-visible'	<i>raíz -</i>	ro -	H[+A] ~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PERS h̃i]-AN,±PL,nM,-PERS h̃i]valor por defecto
e. INFER 'inferencial no-estabilizado'	<i>raíz -</i>	ju -	H[+A] ~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PER ha]-AN,±PL,nM,-PERS ha]valor por defecto
f. INFER ESTAB 'inferencial estabilizado'	H[+A] - <i>raíz -</i>	ju -	H[+A] ~ba]+AN,+PL,nM,-PERS ~bi]+AN,-PL,+M,-PERS ~bo]+AN,-PL,-M,-PERS ha]-AN,±PL,nM,-PERS ha]valor por defecto
g. REP 'reportativo'	<i>raíz -</i>	ju -	H[+A] hu]valor por defecto ha --ra]+AN,+PL

Cuadro I: Sufijos finales de la palabra verbal asertiva

Glosa	TEMA	Penúltimo	Final
a. CDO 'cumplido constatado no-estabilizado'	<i>raíz -</i>		ri
b. CDO ESTAB 'cumplido constatado estabilizado'	H <sup>[+A]</sup> - <i>raíz -</i>	kat -	ri
c. NO-CDO 'no cumplido constatado'	<i>raíz -</i>	a -	H <sup>[+A]</sup> ti
d. NO-VIS 'no-visible'	<i>raíz -</i>	ro -	H <sup>[+A]</sup> ha- ri
e. INFER 'inferencial no-estabilizado'	<i>raíz -</i>	ju -	H <sup>[+A]</sup> ha- ri
f. INFER ESTAB 'inferencial estabilizado'	H <sup>[+A]</sup> - <i>raíz -</i>	ju -	H <sup>[+A]</sup> ha- ri
g. REP 'reportativo'	<i>raíz -</i>	ju -	H <sup>[+A]</sup> ha- ri

Cuadro II: Sufijos finales de la palabra verbal interrogativa